

ASOCIACIÓN CULTURAL “LOS SITIOS DE ZARAGOZA”

HOMENAJE A LAS HEROÍNAS DE LOS SITIOS. 9 DE OCTUBRE DE 2005



Una vez más, cientos de zaragozanos acudieron a una convocatoria de la Asociación Cultural “Los Sitios de Zaragoza”. En esta ocasión se trataba de recordar a las mujeres que se distinguieron en la defensa de la ciudad frente a los franceses. El lugar era el más indicado, pues los alrededores de la iglesia del Portillo fueron el escenario tanto de la lucha de las mujeres zaragozanas contra la Caballería francesa como del célebre cañonazo de Agustina de Aragón.



Poco después de las diez de la mañana comenzó a congregarse numeroso público, que se mezclaba con los peñistas que salían de las vaquillas, resultando un ambiente colorido y festivo, como corresponde a una mañana de domingo tras el pregón de las fiestas del Pilar.



A las once en punto, los acordes de una jota marcaron del comienzo del acto, que fue presentado por la periodista Ana Victoria Úbeda, de Onda Cero Zaragoza. Tras la presentación y explicación del acto, tomó la palabra el presidente de la Asociación, José Antonio Armillas, quien resaltó el papel de las mujeres en la defensa de la ciudad y lo extendió hasta nuestros días. En esa misma línea fue la alocución de Trinidad Aulló, directora del Instituto Aragonés de la Mujer, que precedieron a una ofrenda floral en el monumento a Agustina, en la que destacó el colorido de las vestimentas tradicionales aragonesas y de los uniformes de los dragones de Numancia, pontoneros, guardias walonas de la Academia de Logística de Calatayud, guardias civiles y miembros del Ejército del Aire.

A continuación, el alcalde de Zaragoza, José Alberto Belloch se dirigió a los asistentes, recordándoles la importancia de Los Sitios en la evolución de la ciudad y llamando a la sociedad a llevar a cabo más actos de este tipo.



Mientras en la plaza continuaba la actuación de los grupos folclóricos Royo del Rabal y L´Ausín, la comitiva de autoridades y numerosas personas se dirigieron a la vecina Iglesia del Portillo, donde tuvo lugar una ofrenda floral en el Mausoleo de las Heroínas y una breve actuación del coro parroquial. Gran parte de los asistentes aprovechó la ocasión para visitar las casi desconocidas tumbas de Agustina, Manuela Sancho y Casta Álvarez. La emocionante lectura de un fragmento del romance “La jornada del Arrabal” y una jota dieron por finalizado el acto, dando un toque de calor en una mañana que había comenzado algo fresca.



Además de las autoridades antes citadas, asistieron el teniente de alcalde Antonio Becerril, la concejal de Cultura Rosa Borraz, el portavoz del Grupo Popular en el Ayuntamiento, Domingo Buesa, el general Eduardo Zamarripa, los coroneles Alamán, Carreras y Mandiá, el gerente de la Fundación 2008, José María Turmo, y miembros de asociaciones como la de Amigos de la Capa y Voluntarios de Aragón.



Uniformes de los dragones de Numancia, pontoneros y guardias walonas.



José Antonio Armillas, presidente de la A.C."Los Sitios de Zaragoza".



Trinidad Aulló, directora del Instituto Aragonés de la Mujer.



Actuación de los grupos folclóricos Royo del Rabal y L´Ausín.



Las protagonistas preparadas para el homenaje.



Comienza la ofrenda.



El alcalde de Zaragoza, José Alberto Belloch, deposita una corona de laurel a los pies del monumento a Agustina.



Folclore aragonés.



Religiosas de Santa Ana.



Voluntarios de Aragón y del regimiento Numancia.



Gerente de la Fundación 2008, José María Turmo. Derecha de la imagen, Santiago Gonzalo, vicepresidente de la A.C."Los Sitios de Zaragoza".



Antonio Becerril, teniente de Alcalde del área de participación ciudadana.



Actuación del coro parroquial.



Dragones de Numancia.



Ofrenda floral en el Mausoleo de las Heroínas.



Guardias walonas.





Una jota dió por finalizado el acto, hasta el año que viene.

TEXTOS LEÍDOS DURANTE EL ACTO

**HOMENAJE A LAS HEROÍNAS DE LOS SITIOS
Plaza del Portillo (Zaragoza)
9 de octubre de 2005**

**TEXTOS LEÍDOS POR
ANA VICTORIA ÚBEDA, PRESENTADORA DEL ACTO.**

SALUTACIÓN

Por segundo año la Asociación Los Sitios ha convocado a los zaragozanos y a las zaragozanas –y qué mejor que dentro del popular ambiente de nuestras Fiestas Grandes– a unirse al Homenaje que la ciudad debe a nuestras Heroínas de los Sitios.

Los nombres y las hazañas de Agustina de Aragón, Casta Alvarez, Manuela Sancho, la Condesa de Bureta, la Madre Rafols... son de sobra conocidos por todos cuantos nos acercamos a la que fue épica gesta de Los SITIOS de Zaragoza. Pero no sólo fueron las de estos nombres principales, que aparecen en el Monumento que se levanta ahí, en medio de la Plaza. Fueron todas las mujeres de Zaragoza, y de Aragón, las que respondieron al clamor de resistencia ante el invasor francés, luchando incluso – cuando fue preciso– codo con codo con los defensores.

Qué mejor canto a su valor que el dedicado a todas ellas por Lord Byron, en su célebre obra "La peregrinación de Childe Harold", donde recoge las vivencias de su viaje a España en 1809, cuando las águilas napoleónicas amenazaban nuestro suelo:

Olvidando la delicadeza de su sexo, la mujer española ha colgado del árbol su, ahora silenciosa, guitarra... y se ha ceñido la cota de malla de los guerreros, participa de sus peligros y canta con voz fuerte el himno de las batallas. Aquellas a quien quizá antes la vista de una herida cubría de palidez, helada de espanto... mira ahora de frente el brillo de los sables y la selva movizada de las bayonetas, y aun tropezando sus pies con los soldados moribundos, entra con el paso de Minerva en paisajes de guerra, donde ni el mismo dios Marte hubiera osado penetrar.

El medallón que dentro de la Capilla de las Heroínas, en la Iglesia del Portillo las señala en lugar preferente, lo grita bien claro, porque tras citar a muchas de las que su hazaña dejó reflejo escrito, añade tras largos puntos suspensivos “y *MUCHAS otras*”. Porque nuestras heroínas, fueron en verdad, innumerables.

En el mismo lugar, esta plaza, en el que se encontraba la batería del Portillo, y donde tuvo lugar la histórica hazaña de Agustina de Aragón el 2 de julio de 1808, estamos rindiendo homenaje a todas las heroínas que participaron en aquella tremenda epopeya. No hubo distinción de clases. Nobles y plebeyas lucharon juntas, unidas en un afán común: defender su ciudad, Zaragoza. Los nombres de algunas de ellas están recogidas en el monumento: María Agustín, Casta Alvarez, Manuela Sancho, La Condesa de Bureta, Josefa Amar y Borbón, la Madre Rafols. Y presidiendo arriba, Agustina, con uniforme de sargento. El propio Palafox, testigo de su valor, tomó la insignia del hombro de un sargento muerto, y se la colocó al instante, en premio a su coraje.

Palafox conocía bien el sacrificio de nuestras valientes antepasadas, las mujeres de Zaragoza. Sus propias palabras escritas así lo atestiguan:

Grande fue el servicio de Agustina. Pero yo fui testigo de otros mil lances semejantes, y aún de mayor serenidad y valor, tantos como ocurrieron. Básteme decir que muy a menudo comprometían a los hombres con acciones de tal grado temerarias. Aquellas bravas mujeres, dignas de tales varones.

Combatiendo en los puestos de mayor peligro cuando se requería, convirtiendo sus casas en hospitales para heridos y apestados, sin temor a contagio alguno, llevando refrescos o alimento a las trincheras... o municiones, y sobre todo dando vigor moral con su presencia y ejemplo.

No extraña pues el testimonio de un oficial sitiador, Daudevard de Ferrusac, que escribe en su diario:

Y allí en medio estaban sus mujeres, arrostrando los mayores peligros, sirviendo las baterías... o con la bayoneta en la mano... o animando al soldado, en medio de una lluvia de balas y granadas.

Leemos algunas escritas en el monumento. Pero debemos tomar sus nombres como agradecido homenaje a los cientos de defensoras anónimas que dieron su vida por Zaragoza. Quién podría citar a una sola entre la apresurada tropa de mujeres que respondieron al grito de Palafox para reconquistar San Agustín, caído ya en manos del enemigo. Eran los últimos días de la resistencia y apenas quedaban en pie unos puñados de defensores en los parapetos: pero enfervorizadas de desesperación y de patriotismo fueron a buscar la muerte ante las bocas de la infantería francesa. Emociona imaginarlas y recordarlas. O tras el Barón de Warsage en parecida empresa, tratando de asaltar el Colegio de Trinitarios del Campo del Sepulcro, que estaba ahí, a unos pocos metros Como diría Goya en uno de sus aguafuertes ¡QUÉ VALOR!

LAS PROTAGONISTAS

Durante los Dos Sitios de Zaragoza, numerosas mujeres destacaron por su valor y arrojo contra el invasor. Mujeres de todas las clases sociales de la ciudad participaron activamente en la defensa. De las más destacadas se puede señalar:

Del estamento aristocrático. María Consolación Azlor de Villavicencio, condesa de Bureta, 1775/ 1814. Prima de Palafox, se señaló su actuación durante ambos Sitios a través de generosas ayudas tanto en efectos materiales, como en su participación personal en la defensa de la ciudad. Estos esfuerzos le llevaron a sufrir un aborto, perdiendo el hijo que esperaba. Esta enterrada en la iglesia de San Felipe, de Zaragoza.

Del estamento religioso. La madre María Rafols Bruna, Superiora de la Comunidad de lo Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Destacó por el cuidado y abnegación que tuvo a los enfermos del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia, llegando a pedir ayuda para los mismos, durante el Segundo Sitio al mariscal francés Lannes.

Del estamento ilustrado y burgués. Josefa Amor y Borbón, 1753/20-2-1833. Socia de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País e igualmente de la misma Sociedad Matritense. Destacó como heroína de los Sitios en el traslado de los enfermos del Hospital Gral. de Ntra. Sra. de Gracia, tras su voladura.

Del estamento popular y de familia labradora, Manuela Sancho, 1784/7-4-1863. Que destacó como artillera en el Segundo Sitio en la defensa del convento de San José, junto a la Huerva. Fue recomendada ante Palafox por el coronel Renovales debido a su valentía.

Del estamento popular. Agustina Zaragoza, llamada de Aragón, 1786/1857. Una de las heroínas más conocidas por su brillante actuación como artillera en la batalla del 2 de julio defendiendo la Puerta del Portillo, fue inmortalizada en esta acción por Goya en el grabado titulado *¡Qué valor!* de la serie de *Los desastres de la Guerra*. Está enterrada en la iglesia del Portillo, en Zaragoza.

Del estamento popular. María Blánquez. Poco antes de finalizar el Segundo Sitio entró al destrozado Convento de San Francisco y pidiendo la ayuda de unos hombres sacaron al Cristo de la Cama de la de la Capilla de la Sangre de Cristo, pudiendo salvar la imagen y trasladarla con riesgo de su vida.

Del estamento popular. María Agustín. Con pocos datos personales, tan sólo se cree que en la época de los Sitios debía tener unos veintidós años. Destacó por su valor llevando municiones y comida a los combatientes, resultando herida en el cuello en estas acciones durante la batalla del 15 de junio. No esperó a curarse para continuar con su labor.

Del estamento popular Casta Álvarez, 1786/1846. Colaboró en la intendencia como tantas otras mujeres, durante la defensa de la ciudad, llegando su bravura a armarse con una bayoneta para animar y guiar a los combatientes hacia el enemigo francés. Está enterrada en la iglesia del Portillo, en Zaragoza.

DESCRIPCIÓN DE LA PLAZA DEL PORTILLO

Lugar de emplazamiento de la batería que defendía la Puerta del mismo nombre, en la que Agustina Zaragoza y Domenech llevó a cabo la decidida acción que le abriría las puertas de la inmortalidad.

Sitiada la ciudad desde el 15 de junio, Léfèbvre concentró el día 2 de julio un supremo esfuerzo sobre distintos puntos de la ciudad, y particularmente sobre la puerta aquí situada. Poco a poco fueron debilitándose las defensas. El día 4, en un determinado momento, las bocas de los cañones aragoneses enmudecieron por haber caído todos sus sirvientes. Y en ese trance de indecisión, una vanguardia francesa comenzó a penetrar. Agustina, con gran coraje, aplicó el botafuego al oído de unas de las piezas, disparándola sorpresivamente sobre el enemigo y deteniendo su avance.

El propio Palafox, testigo de la hazaña, premió a la heroína allí mismo, con las ginetas de un sargento muerto. Posteriormente y por su reiterada bravura, sería colmada de honores.

En el centro de la plaza, el monumento (obra de Mariano Benlliure) habla por sí solo: Agustina en lo alto, con uniforme de Sargento de Artillería y en bizarra actitud, preside el memorial con los nombres de las heroínas más destacadas. Veremos otras muchas citadas en el interior de la iglesia del Portillo.

En la parte de atrás del basamento, con cierta (aunque comprensible) parcialidad, el autor ha simbolizado al león del escudo de Zaragoza, dando una severa lección a la orgullosa águila napoleónica. Todos sabemos que, aunque en acciones parciales fue así, la victoria no sonrió en definitiva a las armas aragonesas, al menos en tan aciagas fechas.

La iglesia de Ntra. Sra. del Portillo merece un capítulo muy especial. En ella, la capilla entera de la Anunciación está dedicada a honrar la memoria de las heroínas. Los grandes medallones a izquierda y derecha, en lo alto, atestiguan el deseo de la Junta del 1er. Centenario de los Sitios, de ... *consagrar y dedicar este monumento* en prueba del agradecimiento de la ciudad y de la Patria.

Como quiera que muchos de los nombres de bravas mujeres que aparecen allí citados, no son suficientemente conocidos (y estimados por tanto) por los zaragozanos -algunas ni siquiera han merecido una calle, otras sí- creemos interesante reproducir aquí íntegramente lo que la inscripción (a la izquierda) pregona:

A LAS HEROINAS / defensoras de Zaragoza en los Sitios / de 1808 y 1809 /
María Consolación Azlor y Villavicencio, Condesa de Bureta / Agustina Zaragoza -
Manuela Sancho / Casta Alvarez - María Agustín / Madre María Rafols / Josefa Vicente
de Cerezo - Rita López de Obispo / Clara D´Alzú - Engracia D´Alzú / Josefa Amar y
Borbón / Joaquina Plazas - Estefanía López / María Lostal de Sola - Benita Portolés /
María Blánquez (la del Santo Cristo) / Juliana Larena - La mujer de Foj / Catalina
Mondragón - María Artigas / y muchas otras. / Dedicar este Monumento / con
ocasión del 1er. Centenario del / glorioso sacrificio. / LA PATRIA Y LA CIUDAD /
agradecidas.

Y a la derecha, el lugar más emotivo, tras franquear una muy discreta entrada lateral: el Panteón de las Heroínas, donde descansan los restos de Agustina Zaragoza, Casta Alvarez y Manuela Sancho. Aunque hay cuatro nichos, simétricamente dispuestos dos a dos a izquierda y derecha, sólo se hallan ocupados tres. El cuarto se supone iría destinado a María Agustín, cuyo paradero se desconocía hasta que hace pocos años lo descubrió Nuria Marín: se encuentran en el fosal de la iglesia de San Pablo.

De la solemnidad de la inauguración, dentro del extraordinario acontecimiento que supuso para Zaragoza la celebración del Primer Centenario de los Sitios, da cuenta la lápida central:

Presidiendo S.M el Rey / D.ALFONSO XIII / y escoltados por numerosísimo concurso / fueron trasladados a este mausoleo el día 15 de junio de 1908 / los restos mortales de las heroínas AGUSTINA ZARAGOZA / CASTA ALVAREZ / MANUELA SANCHO. / La Reina D^a MARÍA VICTORIA / en 29 de octubre del mismo año / inauguró solemnemente esta Capilla / erigida por / la junta del Centenario. / MCMVIII.

Hasta hace unos pocos años, todavía era posible conversar con uno de los sacerdotes de la Parroquia, que había sido testigo, de monaguillo, de los acontecimientos que conmemora la lápida

ROMANCE

Entre el nutrido Romancero de Los Sitios de Zaragoza, se encuentra un poema titulado "La Jornada del Arrabal", En él, un joven defensor del barrio que le vio nacer manifiesta, con el último aliento, a su afligida madre, los ecos de la jornada retenidos en su agonía para, luego, darle "otro beso y otro abrazo"; muriendo con la ilusoria felicidad de saber que el Arrabal se ha salvado.

I	II
<p>Madre mía, madre mía, otro beso y otro abrazo y venga el fusil que padre llevó siempre y honró tanto, porque al decir de la gente -y la gente no habla en vano- el Rabal está en peligro y al Rabal hay que salvarlo.</p>	<p>¿Cómo fue? No sé decirlo. ¿Qué pasó? No sé contarlo. Mucha gente, mucho humo, mucho sangre y mucho estrago. ¡Qué jornada, madre, mía, la jornada del asalto! y cómo el fusil de padre ha respondido a mi enfado!</p>
<p>Diz que dicen de Mortier prepara un terrible asalto para apoderarse al fin de aquel indomable barrio, y diz que dicen que allá lo está esperando Velasco con sus veintidós cañones de doce y de veinticuatro y sus fieles rabaleros, entre los que, madre, falto</p>	<p>..... Eran bastantes los nuestros, y eran legión los contrarios: muchos miles, muchos miles, imposible de sumarlos. En correcta formación dan el frente denodados, se acercan dada vez más entre disparo y disparo, y al ver en la batería que era inminente el asalto, los rabaleros pretenden emprenderla a cañonazos.</p>
<p>No llores, madre del alma, pronto vengo, y vendré sano que la Virgen del Pilar no ha de darte más quebrantos. Ya fue bastante el aquél se fuera de nuestro lado. ¡Madre, por aquél te juro que al Rabal hay que salvarlo!</p>	<p>¿Más sangre? Sí mana más; las fuerzas me van faltando... Guarda ese fusil que padre llevó siempre y honró tanto... Ven más cerca, junto a mí... Otro beso y otro abrazo... Adiós, madre; yo me muero... ¡¡Pero el Rabal se ha salvado!!</p>

DESPEDIDA

Y con estos vibrantes acordes damos por terminado el acto. Queremos agradecer la colaboración de los grupos “Royo del Rabal” y “L´Ausín” y la asistencia de personal de los regimientos Numancia y de Pontoneros, de la Academia de Logística, la Guardia Civil y el Ala 31. Naturalmente, debemos recordar especialmente a nuestros amigos de los “Voluntarios de Aragón” y a todos ustedes por acompañarnos en esta fresca mañana de fiestas.

Desde la Asociación Cultural “Los Sitios de Zaragoza” les informamos que esta noche podrán ver las fotos de este acto en nuestra página web www.asociacionlossitios.com. Esperamos verles aquí dentro de un año. Hasta la vista.